

**Segundas Jornadas de Historia de la Patagonia**  
**Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (Gral. Roca) de la Universidad Nacional**  
**del Comahue, 2 al 4 de noviembre de 2006.**

**Mesa 6: Historia Social: organizaciones y conflictos. Coordinadores: Dr. Enrique Mases ( GEHISo-UNCo) y Prof. Edda Crespo ( UNPSJB-UNPA)**

**Título “Memoria gráfica de la industria petrolera. El mundo del trabajo en Comodoro Rivadavia”**

**Autor \*:** Edda Lía Crespo

**Pertenencia Institucional:** Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco y Universidad Nacional de la Patagonia Austral

Tras el retorno a la democracia en 1983, un importante conjunto de investigaciones se ha interesado por el mundo del trabajo en la industria petrolera de la Patagonia (1). La zona litoral del Golfo San Jorge donde se encuentra ubicado el Yacimiento Comodoro Rivadavia ha sido objeto de especial atención, dado que en sus inmediaciones el estado argentino descubrió el mineral en 1907 (2). Desde los orígenes de la explotación

---

1 Carl Solberg, *Petróleo y Nacionalismo en Argentina.*, Bs.As., Hyspamérica, 1986; Carlos. Mayo, Osvaldo. Andino y Fernando .García Molina, *La Diplomacia del Petróleo.* Bs.As.: CEAL.1986; Orietta Favaro y Marta B. Morinelli,; *Petróleo , Estado, Nación*, Bs.As., CEAL, 1989; Enrique Masés y otros; *El Mundo del trabajo: Neuquen 1884-1930.* Neuquén, Universidad Nacional del Comahue; 1994; Enrique Masés y otros, *El Mundo del Trabajo en Neuquén ( 1930-1970)*; Neuquén; Universidad Nacional del Comahue, 1998.

2 Daniel Márquez y Mario Palma Godoy, *Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio*, Com.Riv., Ediciones Proyección Patagónica, 1993; Cabral Márquez, Daniel “Conflicto e intervención estatal en los orígenes de la actividad petrolera Comodoro Rivadavia, 1915-1930” y “Hacia la definición de un modelo de Bienestar: Estado, trabajadores y políticas sociolaborales en los Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Comodoro Rivadavia, 1915-1930”.en Daniel Márquez, y Mario Palma Godoy, *Distinguir y comprender. Aportes para pensar la sociedad y la cultura en Patagonia.*, Com. Riv.: Ediciones Proyección Patagónica:, 1995 pp.89 – 166; Edda Lía Crespo, “ De Germinal a Florentino Ameghino. Memoria , Política y Asociacionismo en Comodoro Rivadavia” , Bs.As. *Entrepasados*,vol.20/21 Fines del 2001, pp. 101-113 ; Daniel Cabral Marques, “ La intervención del Estado en los procesos de construcción de las identidades socioculturales en La Patagonia Austral: aportes para un debate”, en *Espacios Referata*, Río Gallegos, Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Año IX, No. 26, diciembre de 2003, pp. 182-213; Edda Lía Crespo, Asociacionismo, consumo y ciudadanía. Acerca de los orígenes de la cooperativa del personal de Yacimientos Petrolíferos Fiscales., en *Espacios Referata*, Río Gallegos, Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Año IX, No. 26, diciembre de 2003, pp. 169-181; Mariel Pacheco, “ Las prácticas materiales e imaginarias del Estado y la nación en un yacimiento petrolero de la Patagonia Argentina. La puesta en escena de la Fiesta Nacional del Petróleo como mitografía atávica ( 1907-1960)”, en *Voces Recobradas, Revista de Historia Oral*, Bs.As., Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Año 6, No. 17, abril 2004, pp. 14-26. Recientemente se ha abordado el trabajo femenino en la comunidad minera dependiente de la petrolera Astra para el período 1917-1962, véase Ciselli, Graciela ; *Pioneras Astrenses. El trabajo femenino en el pueblo de una compañía petrolera patagónica*, Bs.As, Dunken,2003. Sobre la privatización y su impacto sobre la Patagonia , véase Agustín Salvia y Marta Panaia (comp.), *La Patagonia Privatizada*, Bs.As, UBA/UNPA, 1997 y Agustín Salvia ( comp.), *La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan , sociedades que pierden*, Bs.As, La Colmena, 1999.

petrolera hasta las transformaciones producidas en los noventa por la privatización de la petrolera estatal, el mundo del trabajo en Comodoro Rivadavia ha concentrado el interés de la mayoría de quienes han abordado la cuestión.

Sin embargo, la imagen ha ocupado un papel secundario en la producción académica referida a la temática. En este sentido, deben destacarse dos experiencias colaborativas desarrolladas en los últimos cinco años. La conformación de un Museo Virtual en el marco del Proyecto Patagonia Mosaic 2001-2005 dependiente del Dickinson College y de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (3). Por otra parte, la un grupo de investigadoras vinculadas a la construcción de un Archivo Palabras e Imágenes de Mujeres dirigido por la Dra. Mirta Zaida Lobato (Universidad de Buenos Aires) (4). Este último proyecto ha contado con financiamiento de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, aunque con participación de investigadoras de las dos universidades patagónicas anteriormente mencionadas, ha permitido la localización de un importante caudal de material gráfico que da cuenta de las transformaciones del mundo del trabajo en Comodoro Rivadavia a casi un siglo de aquel descubrimiento (5). Como resultado de esta última experiencia hemos podido dar cuenta de las posibilidades que ofrece el empleo de imágenes tanto en la investigación histórica como en actividades de la divulgación de nuestras actividades académicas que han recibido el apoyo de quienes se ocupan de desarrollar políticas culturales orientadas a la recuperación del patrimonio.

La proximidad de la conmemoración del centenario del descubrimiento del petróleo ofrece una oportunidad más que interesante para el desarrollo de investigaciones que permitan la recuperación del patrimonio visual de quienes formaron parte del mundo del trabajo en Comodoro Rivadavia desde 1907 hasta la fecha. Dado que se observa en las sociedades modernas una compulsión memorativa, ese “mnemotropismo” justifica un proyecto de este tipo ya que ese culto a la memoria se expresa generalmente de varias formas admiración excesiva por el patrimonio, conmemoraciones, pasión

---

3 Marcelo Borges y Susana Torres, Patagonia Mosaic 2001: “ Migration, work and community in Comodoro Rivadavia and its Oil Company Towns” y Patagonia Mosaic 2003, Museo Virtual y Centro de Información , en <http://www.unp.edu.ar>

4 Mirta Zaida Lobato, “Recordar, recuperar, conservar palabras e imágenes de mujeres. La construcción de un archivo en Argentina” en *Voces Recobradas. Revista de Historia Oral*, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Año 5, No.13, 2002, pp.4-13 y Mirta Zaida Lobato (Editora ), *Cuando las mujeres reinaban. Belleza, virtud y poder en la Argentina del siglo XX*, Bs. As, Biblos, 2005.

5 “ Mujeres en imágenes y palabras. Construcción de un archivo en la zona litoral del Golfo San Jorge. Caleta Olivia y Comodoro Rivadavia” dirigido por Mirta Lobato y codirigido por Edda Crespo, *Secretaría de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de la Patagonia Austral*, Informe Final, Abril 2005.

genealógica, retrospectiva generalizada, búsqueda múltiple de los orígenes o de las raíces, impacto editorial de biografías y relatos de vida, resurrección o invención de tradiciones al decir de Joel Candau (6). En esas prácticas las imágenes han comenzado a ocupar un lugar cada vez más relevante. John Berger ha planteado que la rapidez con la que la fotografía fue utilizada para una gran variedad de usos, muestra su esencial utilidad para el capitalismo industrial (7). Susan Sontag ha sostenido que una sociedad capitalista requiere de una cultura basada en imágenes (8). Sontag planteaba que en las sociedades capitalistas se realizan importantes inversiones en ese sentido que permitían estimular a la gente para que compre y olvide las heridas de clase, raza y sexo. Subrayaba asimismo, que en el mundo industrializado se necesita reunir una cantidad ilimitada de información para explotar mejor los recursos naturales, aumentar la productividad, mantener el orden, hacer guerras, crear una burocracia. La cámara puede subjetivizar la realidad como objetivarla, es un instrumento ideal para dar cuenta de esos procesos. Sontag decía: “las cámaras definen la realidad en las dos maneras esenciales para el funcionamiento de la sociedad industrial avanzada como un espectáculo (para las masas) y como un objeto de vigilancia (los dirigentes). La producción de imágenes facilita asimismo una ideología dirigente. El cambio social es sustituido por un cambio de las imágenes” (9). Por otra parte, Berger sostiene que al ser las fotografías huellas del pasado, es posible pensar que en la medida en que los sujetos asuman el pasado, las fotografías serán la profecía de una memoria social y política por alcanzar, será posible trascender la distinción entre los usos privado y público de la fotografía. Berger ha distinguido entre dos usos muy diferentes de la fotografía: aquellas fotografías que pertenecen a la experiencia privada (el retrato de una madre, la instantánea de una hija, una foto de grupo con compañeros de equipo, etc.) que se aprecian y leen en un contexto que es una continuación de aquel de donde lo sacó la cámara. A diferencia de estas últimas, las fotografías que son utilizadas públicamente, suelen presentar un suceso, una serie de apariencias atrapadas, que no tiene nada que ver con los espectadores o con el significado original de ese acontecimiento (10). Para Berger a diferencia de Sontag, es

---

6 Joel Candau, *Antropología de la memoria*, Bs.,As., Nueva Visión, 2002.

7 John Berger, *Mirar*, Bs. As, Ediciones de La Flor, 1987, pág. 67- 83.

8 La mención a Susan Sontag puede encontrarse en Berger, Ob. Cit, pp. 75-76.

9 *Ibidem*, pág.76.

10 *Ibidem*.

posible pensar en el uso alternativo de las fotografías, lo que nos lleva a restituir una fotografía al contexto de la experiencia, de la experiencia social, de la memoria social.

En los últimos años, el campo de la memoria social ha surgido como un campo interdisciplinario en el que los estudios sobre los derechos humanos, la memoria de la violencia política y la represión han alcanzado gran autonomía (11). Pero como señala Sergio Visacovsky siguiendo a Arjun Appadurai, el problema principal de la producción de la memoria social radica en cómo diseñar interpretaciones del pasado que sirvan a los intereses presentes, siendo al mismo tiempo, plausibles dadas ciertas reglas de admisibilidad colectivas (12).

Creemos que un enfoque que aborde la memoria gráfica de la industria petrolera interesándose particularmente por el mundo del trabajo en una centuria, puede contribuir a complejizar los estudios realizados sobre la temática. Este enfoque pretende sumarse a las líneas de trabajo desarrolladas por Daniel James y Mirta Lobato sobre el mundo del trabajo y la industria frigorífica, estudios que han obtenido un gran impacto en la historiografía latinoamericana de la última década a partir de las vertientes teóricas y metodológicas desarrolladas por ambos historiadores (13). La expresión memoria gráfica se asocia a la conformación de fondos documentales de imágenes en diferentes soportes, utilizándose el término fototeca como sinónimo de ambas (14). Uno de los principales objetivos del proyecto es colaborar en la conservación, la consulta y la difusión del patrimonio visual relacionado con el mundo del trabajo en Comodoro Rivadavia durante una centuria. El proyecto consiste en poner a disposición de la comunidad y de los investigadores la mayor cantidad de documentos fotográficos posibles que se consideren parte de ese patrimonio tanto de origen público como privado. Sin embargo, dado que el proyecto se desarrollará en el ámbito de una Universidad Pública, el acceso a fondos de investigación se ve permanentemente

---

11 Elizabeth Jelin, "Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un nuevo campo en las ciencias sociales", en *Estudios Sociales 27, Revista Universitaria Semestral*, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, Año XIV, segundo semestre, 2004, pp.91-113.

12 Sergio Visacovsky, "Entre lo *evidentemente sucedido* y lo *posiblemente* experimentado: para una reconciliación entre historia, memoria social y análisis narrativo", en *Entrepasados*, Año Año XIII, No. 26, principios 2004, pp.127-145.

13 Daniel James, *Resistencia e integración. El Peronismo y la clase trabajadora argentina*, Bs.As., Sudamericana, 1990; Mirta Zaida Lobato, *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*, Bs. As., Prometeo libros/ Entrepasados, 2001; Daniel James, *Doña María. Historia de Vida, memoria e identidad política*, Bs. As., Manantial, 2004. Fragmentos de estas dos últimas publicaciones han sido incorporados a Claudio H.M Batalha, Fernando Teixeira Da Silva y Alexandre Forte ( Orgs.), *Culturas de Classe*, Brazil, Editorial Unicamp, 2004, pp.249-314.

14 Diputación de Huesca, "Proyecto Memoria gráfica del Alto Aragón", en [http:// dphuesca.es](http://dphuesca.es). Véase también, José Luis Pariente, "Notas acerca de la creación de fototecas" en *Revista Foto Forum*, México, No. 35, Agosto- setiembre 1994, pp. 28-31.

afectado por las dificultades presupuestarias en las que se encuentran inmersas las instituciones de Altos Estudios en la Argentina. De modo que la actividad fundamental de la unidad ejecutora consistirá en elaborar un sistema de catalogación de las fotografías sobre la temática que se encuentran dispersas en archivos públicos y privados.

Un segundo objetivo será generar contactos con instituciones públicas o privadas que permitan financiar las actividades desarrolladas en el marco del proyecto. En la medida en que este segundo objetivo pueda materializarse, las fotografías que se seleccionen para incorporar al proyecto serán reproducidas digitalmente, incorporándose a la base de datos de imágenes de la fototeca. También nos proponemos invitar a incorporar las fotografías pertenecientes a archivos privados, promoviendo su conservación, reproduciéndolas por el procedimiento más adecuado, además de difundiendo el material recogido por el equipo tanto en publicaciones tradicionales, muestras como en nuevos soportes o a través de Internet.

Un tercer objetivo es la producción de saberes, la formación de la propia unidad ejecutora y el desarrollo de experiencias colaborativas con otras universidades nacionales y centros especializados. Por ello el grupo de trabajo se propone integrar el material documental reunido por la unidad ejecutora al Archivo Palabras e imágenes de mujeres ( A.P.I.M.) con sede en el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género Universidad de Buenos Aires. La experiencia desarrollada en el marco del mencionado proyecto sido fundamental para quienes como historiadoras no contábamos en nuestra formación académica con la capacitación necesaria para utilizar fuentes alternativas como la fotografía. La utilización de imágenes nos plantea una doble problemática relacionada con la conservación de este tipo de fuentes como la de la incorporación de nuevas tecnologías para facilitar el acceso a la documentación y la elaboración de nuestras propias narrativas. Creemos que el fortalecimiento de los vínculos entre distintas universidades en tareas como las que desarrolla el A.P.I.M. permitirán la consolidación de grupo de investigación con un alto nivel de especialización en temáticas como la del presente proyecto, como así también generar políticas en las que la imaginación y la fantasía nos permitan construir lecturas renovadas sobre el mundo del trabajo, generando asimismo experiencias en que como historiadores/as podamos intervenir tanto en la recuperación como en la producción del patrimonio intangible de la comunidad. Motivaciones en relación a la incidencia socioeconómica del Proyecto. Dado que el proyecto se desarrollará en el ámbito de una Universidad Pública,

el acceso a fondos de investigación se ve permanentemente afectado por las dificultades presupuestarias en las que se encuentran inmersas las instituciones de Altos Estudios en la Argentina. De modo que de no contarse con fondos que permitan financiar nuestras actividades, la unidad ejecutora se orientará hacia la elaboración de un sistema de catalogación de las fotografías sobre la temática que se encuentran dispersas en archivos públicos y privados.

Por otra parte, nos proponemos generar contactos con instituciones públicas o privadas que permitan financiar las actividades desarrolladas en el marco del proyecto. En la medida en que este objetivo pueda materializarse, las fotografías que se seleccionen para incorporar al proyecto serán reproducidas digitalmente, incorporándose a la base de datos de imágenes de la fototeca. También nos proponemos invitar a incorporar las fotografías que se encuentran en archivos privados, promoviendo su conservación, reproduciéndolas por el procedimiento más adecuado, además de difundiendo el material recogido por el equipo tanto en publicaciones tradicionales, muestras como en nuevos soportes o a través de Internet.

### **Motivaciones en relación a su interés para la región.**

La relación del patrimonio con la identidad puede ser problematizada sólo si lo concebimos como *construcción social*: conceptualización que pone en evidencia el acceso diferencial al patrimonio y su papel como instrumento de identificación colectiva de un grupo o clase frente a otro, pero también como un instrumento de diferenciación social (15). Según Ana Rosas Mantecón la concepción del patrimonio como *acervo* ha prevalecido sobre todo en las disciplinas directamente directamente responsables de su

---

15 Ana Rosas Mantecón, "La Monumentalización del patrimonio: políticas de conservación y representaciones del espacio en el Centro Histórico, en Néstor García Canclini ( coord.), *Cultura y Comunicación en la ciudad de México. 1ª. Parte. La ciudad y los ciudadanos imaginados por los medios*, México, Grijalbo, 1998, p.196. Esta autora sostiene que la conceptualización del patrimonio cultural, por lo general entendido como como las expresiones culturales de un pueblo que se consideran *dignas* de ser conservadas, ha transcurrido un largo camino. Desde sus orígenes , en el siglo XVIII, la noción ha estado estrechamente vinculada a la de *acervo* de obras apreciadas como valiosas. Su legitimidad, amparada en el prestigio histórico y simbólico, aparece como incuestionable y su carácter de herencia excepcional ha llevado a considerar el análisis de la relación con ella por parte de los diferentes sectores de una sociedad. Esta no podría ser otra que la de la admiración y el cuidado; en caso de no darse las razones se ubican generalmente en la desatención y la ignorancia. En las últimas décadas, cuando los estudios dejaron de centrarse sólo en el sentido interno de los objetos o bienes culturales, y pasaron a ocuparse de su proceso de producción y circulación social, y de los significados que diferentes receptores le atribuyen, la noción de patrimonio como *acervo* resultó inoperante. Se hicieron evidentes las desigualdades en la constitución y en la reproducción cotidiana del patrimonio cultural, por lo que algunos autores fueron formulando la conceptualización de éste como *construcción social*, esto es, como una cualidad que se atribuye a determinados bienes o capacidades, que son seleccionados como preservables, de acuerdo con jerarquías que valorizan a unas producciones y excluyen a otras.

cuidado. Los primeros pasos para el cuestionamiento del planteamiento del patrimonio como acervo se dieron en la búsqueda de ampliar la gama de *bienes culturales considerados* dignos de protección legal. Se empezó a discutir la necesidad de albergar no sólo el patrimonio tangible sino también el intangible, no sólo el proveniente del pasado sino también el más reciente y, con mayor insistencia, no sólo el perteneciente a los grupos dominantes, sino también el indígena y el popular. En algunos casos, estos pasos condujeron a la demanda de legitimidad para otras expresiones culturales, cuestionando el carácter elitista con el que se había definido el patrimonio<sup>16</sup>. Las obras de Pierre Bourdieu y la de Walter Benjamin constituyeron importantes pivotes para la discusión latinoamericana que se dio originalmente en la antropología brasileña y pocos años después en la mexicana con las obras pioneras de Guillermo Bonfil y de Néstor García Canclini (17).

Entender al patrimonio como una construcción social implica reconocer las fracturas y el conflicto tanto en su proceso de definición, en las políticas de conservación y en la relación de los habitantes de una nación con él. Como dice Rosas Mantecón el tener presente la aleatoriedad de su constitución permite develar las políticas de la tradición y allanar el camino a la lucha permanente por ampliar el patrimonio valorado para que puedan reconocerse otros grupos sociales, otras voces que pugnan por pluralizarlo y actualizarlo. Plantear la complejidad de la relación de los habitantes de una nación con el patrimonio oficialmente reconocido, devela su utilidad para la identidad pero también para la diferencia y la alteridad, permitiéndonos cuestionar el presupuesto del valor *por todos reconocido* del legado patrimonial. La construcción del patrimonio es una operación dinámica, enraizada en el presente, a partir del cual se reconstruye, selecciona e interpreta el pasado. No se trate del homenaje a un pasado inmóvil, sino de la invención a posteriori de la continuidad social (en la que juega un papel central la “tradición”). Coincidimos con esta autora en que una vez que las creaciones y bienes culturales que van siendo retirados de la vida cotidiana, son reunidos, resignificados y recontextualizados, y, una vez que forman parte del patrimonio, adquieren carta de naturalización y el proceso de selección queda oculto (18). Néstor García

Canclini ha señalado las desigualdades en la formación y apropiación del patrimonio demandando estudiarlo como cohesionador nacional, pero también proponiendo su

---

16 *Ibíd.*, pp.196-198.

17 *Ibíd.*, p.198.

18 *Ibíd.*, p. 198.

análisis como espacio de enfrentamiento y negociación social, como recurso para reproducir las identidades y diferencias sociales, así como la hegemonía de quienes logran un acceso preferente a él. Paralelamente, García Canclini ha destacado la importancia de lo imaginario en la constitución de las ciudades modernas. Apropiándose de las definiciones propuestas por la Unesco, ha distinguido entre el patrimonio visible o tangible y aquel no visible o intangible (19). Siguiendo a este autor podemos hablar de un patrimonio visible ( museos, monumentos, grandes avenidas, edificios) y de un patrimonio intangible (leyendas, historias, mitos, imágenes, pinturas, películas que hablan de la ciudad). Dice Canclini que este patrimonio ha formado un imaginario múltiple, que no todos compartimos del mismo modo, del que seleccionamos fragmentos de relatos, y los combinamos en nuestro grupo en nuestra propia persona, para armar una visión que nos deje más tranquilos y ubicados en la ciudad. Para estabilizar nuestras experiencias urbanas en constante transición (20).

El patrimonio intangible no es en modo alguno inferior al material. ¿Pero cómo estudiarlo? En este sentido Canclini ha propuesto utilizar algunas nociones de las ciencias sociales en la teoría sobre el patrimonio. Una noción de Pierre Bourdieu , la de capital simbólico, es útil para redefinir lo que hoy podemos entender por patrimonio cultural en relación con sus usos sociales. Si bien Bourdieu no traspuso la noción de capital simbólico hacia el patrimonio, Canclini propone la legitimidad de su utilización, ya que como hemos señalado con anterioridad el patrimonio no es concebido en la actualidad como un conjunto de bienes estables y neutros, con valores y sentidos fijados de una vez para siempre, sino un proceso social, que, como el otro capital, se acumula, se renueva, produce rendimientos, y es apropiado en forma desigual por diversos sectores (21).

Los cambios producidos en las últimas décadas en las concepciones del patrimonio han sido paralelos al reconocimiento de que en tanto construcción social, pueden reconocerse dos procesos. En el primero de ellos la construcción patrimonial estuvo vinculada a la utilización como recurso de unificación de la nación. Sin embargo, es posible como sostiene Prats reconocer un segundo proceso de construcción patrimonial unido a los procesos de globalización y masificación del planeta. Los trabajos de Mónica Lacarrieu son fundamentales para dar cuenta de la forma en que la

---

19 Néstor García Canclini, *Imaginario Urbanos*, Bs.As., Eudeba, 1999, pp.88-95.

20 *Ibidem*, pp.92-93.

21 *Ibidem.*, pp.94-95.

globalización ha impulsado en sus relaciones con el mercado, el turismo, los usos y “abusos del pasado” y la tradición. Lacarrieu ha analizado el patrimonio cultural destacando la importancia de lo local y situar la contemporaneidad como lugar de lo patrimonial. Lo local vendría a introducir así una nueva dimensión de lo patrimonial, pero otra nueva en el modo de apropiación de lo universal por parte de sus habitantes. Sus trabajos suministran elementos que permiten una actualización de las perspectivas sobre temas como la memoria, la historia y el papel de lo local en el redimensionamiento de lo tradicional; la superación de la vieja dicotomía tradicional-moderno y la expansión y redefinición de los significados del patrimonio cultural (22).

Insistentemente Lacarrieu ha señalado que estamos asistiendo desde los 80 al pasaje de una noción restrictiva del patrimonio a otra caracterizada por su apertura, donde no podría dejarse escapar nada (23). Siguiendo a Pierre Nora, esta autora sostiene que el interés por la memoria cristaliza y ocurre en momentos históricos particulares cuando la conciencia se debilita (24). Desde esta perspectiva, debemos analizar la características del presente en el que estamos, éste es un presente en el que el avance de las comunicaciones sustituye la posibilidad de una memoria dotada de sentido. En las sociedades contemporáneas se está procesando actualmente una transformación radical de las visiones tradicionales sobre la historicidad y la temporalidad. Esta concepción homogénea y rígida del tiempo estuvo estrechamente ligada a la noción de progreso (en su versión iluminista clásica). Esta concepción suponía un período en el que el punto de vista del futuro dominaba la concepción del tiempo y de la historia (25). En este contexto tres palabras han adquirido una dimensión sorprendente: memoria, patrimonio e identidad (26). Así, se produce una redefinición de

---

22 Ana Rosas Mantecón, “Presentación”, en *Alteridades. El patrimonio Cultural. Estudios contemporáneos*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, julio-diciembre 1998, pp. 6-7. También, Mónica Lacarrieu, “A Madonna...yo le hago un monumento”. Los múltiples y diversos usos de la historia en la ciudad de México” en *Ob, Cit*, 1998, pp. 43 y 59 y de la misma autora “Los dilemas sociales del Patrimonio y de las identidades: Usos, ‘Inflación’ o Hiperinflación de Historia? V.V.A.A., *Proceedings Xth. International History Conference, Proceedings*, Brazil, International Oral History Association- CPDOC-F.G.V., Vol 3, 1998, pp. 1242-1243.

23 Lacarrieu, *Ob. Cit...*

24 Pierre Nora, *Les Lieux de Mémoire*, 3 tomos, París – Gallimard, 1984-1992.

25 Véase al respecto, Gerardo Caetano, “Historicidad y temporalidad. Apuntes para una nueva relación con el tiempo”, IX Jornadas Psicoanalíticas de APU, Montevideo, Setiembre de 1995. Esta concepción del tiempo recibe el nombre de “Régimen Moderno de Historicidad”. Esta concepción toma como fechas simbólicas 1789-1989, tomando como punto de partida la Revolución Francesa. Este Moderno Régimen de Historicidad hizo crisis paralelamente al conmemorarse el bicentenario de la revolución y la caída del Muro de Berlín. También: Francois Hartog, “Time, History and the Writing of History: the Order of Time”, *KVHAA Konferenser*, 37:95-113, Estocolmo 1996.

26 *Ibidem*.

las dimensiones de la temporalidad: el presente “se ha recalentado”, es objeto de “culto” y obsesión”, monopoliza la experiencia humana, concebida ahora como una “serie indefinida de presentes” (27).

Ante un futuro cada vez más imprevisible y amenazante, cada vez más difícil de imaginar, el tradicional sentimiento de continuidad entre el pasado y el presente se va tornando cada día más laxo (28). El presentismo es una manera de dar lugar al futuro pero distinta de la que existía con el modernismo. Como nuestro futuro es concebido como una simple extensión del presente, se va a producir un fenómeno de institucionalización de la memoria, siendo la forma patrimonial una de ellas. Esta “inflación de Historia” como sostiene Lacarrieu esta abierta a que nuevos grupos (antes poco proclives a ello), busquen crear espacios que resguarden para sí su propia identidad. Esta memoria fragmentada buscará reconocerse en el espacio público como tal. Pero esta fragmentación es en sí una memoria provocada, voluntaria, reconstruída, ya que se trata de recuperar algo por encima de una ruptura. Debido a que hubo una ruptura, un cambio rápido en nuestra época muchos buscaron recuperar esta memoria perdida, pero ésta es más un procedimiento histórico que una memoria tradicional (29).

Desde la perspectiva de Todorov, los relatos producidos son el fruto de una selección forzada de la memoria, como primer proceso de constitución, desde el cual se realzan algunos acontecimientos o lugares de la misma. Sin embargo, aquello que resulta de sumo interés, es el segundo proceso de constitución de la memoria, el que alude a la “utilización de la memoria y, por vía de la consecuencia, al rol que el pasado debe jugar dentro del presente” (30). Entonces la cuestión del patrimonio, vinculada al uso y/o apropiación que del mismo hace la gente, reaparecen en la escena como problema insoslayable en relación con las profundas transformaciones que están acaeciendo en las ciudades actuales. Ante el avance de la globalización y la mundialización cultural, asistimos a una necesidad imperiosa de abordar esta problemática, ya que son cuestiones de trascendencia en virtud de las nuevas estrategias que deben tenerse en cuenta para la gestión de la ciudades y como historiadores/as no podemos permanecer al margen de estas problemáticas.

---

27 G.Caetano, ob.cit., p.83.

28 Edgar Salvadori de Decca, “Memoria y ciudadanía”, Bs.As., *Entrepasados, Revista de Hstoria*, No, 3, Fines de 1992, pp. 111-118.

29 Tzvetan Todorov, *Les abus de la mémoire*, París, Arlea, 1995.

30 *Ibíd*em, p.17.

En los últimos años, en el marco de celebraciones de centenarios, cincuentenarios tanto de localidades como creación de símbolos e integración de comisiones de patrimonio, se ha solicitado la participación como especialistas o asesores de historiadores/ antropólogos/ sociólogos. Tanto por parte de las Direcciones Provinciales o Municipales de Cultura, los medios de comunicación, comisiones organizadoras de festejos del día del Petróleo se ha requerido nuestro asesoramiento y participación a través de integrar jurados de concursos, dictado de cursos de capacitación, asesorar publicaciones y organización de rituales de belleza. Estas actividades han otorgado un nuevo sentido a la profesionalización que hemos venido realizando en nuestras actividades formación de grado y posgrado, lo que supone una mayor vinculación con la comunidad en la que nos encontramos insertas. Creemos que la proximidad de conmemoración del centenario del descubrimiento del petróleo es una oportunidad que no debe ser aprovechada para dar continuidad con estas emergentes demandas comunitarias a la vez que nos permitan imaginar nuevas formas de relación con públicos para los trabajos de investigación que venimos desarrollando.

### **Metodología**

Desde el momento mismo en que surgió el petróleo en 1907, las actividades de exploración, perforación y explotación realizadas en la zona fueron registradas en el primer soporte para la imagen que puede ser considerado moderno o tecnificado: la fotografía (31). Profesionales o aficionado/as, quienes tomaron aquellas fotografías, fijaron de una vez para siempre, un repertorio de localizaciones y rostros que conforma el patrimonio visual de la zona. Dispersas en archivos públicos, anuarios conmemorativos, museos y colecciones privadas, esas fotografías entendidas como “artefectos materiales”, son objetos fundamentales para sostener la memoria y de la identidad de una comunidad o de un grupo (32). Creemos que es posible considerar ese registro visual como un acto conmemorativo que ha permitido preservar una serie de acciones que de otro modo hubieran sido olvidadas como planteaba Matthew Brady (33). Sin embargo, las mismas deben ser sometidas a un examen crítico si pretendemos abordar la memoria gráfica de la industria petrolera, interesándonos particularmente

---

31 Mario P. Díaz Barrado, “Historia y Fotografía: la memoria en imágenes”, en *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, N° 19, 1998 págs. 23-45.

32 Alan Raddley, “Artefactos, memoria y sentido del pasado”, en David Middleton y Derek Edwards eds., *Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y del olvido*, Madrid, Paidós, 1992.

33 Raphael Samuel, “El ojo de la historia”, Bs.As., *Entrepasados*, Rev. de Historia, No. 18/19, 2000, pág. 161.

por el mundo del trabajo en Comodoro Rivadavia durante una centuria. Siguiendo a Raphael Samuel deberemos acercarnos a esos íconos preciosos siendo capaces de distinguir el conocimiento que llevamos a ellas de aquel otro que es producto del examen riguroso de una fuente (34). El análisis de género nos permitirá identificar los complejos del imaginario que estructuran las narrativas de la fotografía sobre la temática, mostrando asimismo las imágenes arquetípicas que las sostienen (descubrimientos, incendios, personajes, conflictos, rituales, etc.). El análisis formal, en términos de composición, iluminación y encuadre (la gramática de la fotografía) nos permitirá iluminar los vínculos de aquello que no puede verse, haciendo hincapié en lo que el encuadre ha dejado afuera como en el caso de las libretas de asistencia pertenecientes a las familias de personal de la petrolera estatal que hemos localizado. Esta documentación ha sido conservada por quienes fueron parte del mundo del trabajo, aunque en muchos casos, se ha eliminado la libreta y la fotografía en la que aparecen retratados la esposa e hijos del trabajador o empleado, incorporándose la imagen al álbum familiar. Otro tipo de documentación personal como los carnets y pasaportes, pueden ser utilizados para abordar las condiciones de vida material tanto en las zonas de origen como en la sociedad receptora, la incorporación al mercado laboral o la emisión del sufragio. Es que el empleo de este tipo de documentación restituye el carácter de sujetos a quienes formaron parte tanto de la esfera de producción como de la de reproducción de la industria petrolera en la zona.

El “adomingamiento” propio de los retratos individuales o familiares que caracterizan a este tipo de registros fotográficos, puede ser utilizado para promover el proceso de recordación pudiendo ser contrapuestos a las narrativas surgidas en torno a las imágenes que conforman el álbum familiar. Lógicos, sueltos o en caja, los álbumes familiares son una vía privilegiada para estudiar la experiencia de los sectores populares (35). Los álbumes reúnen puntos de vista históricos, sociales, regionales, sexuales, generacionales y territoriales. La familia misma es la narradora del álbum aunque “el relato” del mismo puede ser realizado por uno o varios integrantes de la familia (36). Sin embargo, tal como lo han planteado Mirta Lobato y Daniel James, los álbumes familiares de trabajadores cumplen con la función de reunir paisajes de memoria

---

34 *Ibidem*, pág.161.

35 Armando Silva, *Album de familia. La imagen de nosotros mismos*, Colombia, Grupo Editorial Norma, 1998.

36 *Ibidem*, pp.144-147.

dispersos y son construídos como una particular narración que rompe con los criterios clásicos de la temporalidad (37).

En su individualidad el álbum es rito que construye a su vez otros ritos. Primera comunión, bautismo, matrimonio, quince años, embarazo, confirmación y funerales son ritos de paso que sistemáticamente aparecen en el álbum familiar. Un estudio de los mismos puede permitirnos ir más allá de ritos que podrían ser universales dentro de países occidentales, sino identificar ciertos temas, motivos, ceremonias pueden poseer una expresión local o hablarnos de las particularidades de una región. Así, al estudiar las competencias de belleza femenina asociadas a actividades productivas hemos podido dar cuenta de la forma en que la belleza femenina coronaba el éxito productivo de miles de personas a lo que en el lenguaje de la época se identificaban con el universal masculino de trabajadores y empresarios (38). Entendemos también que las competencias de belleza constituyen actos donde los significados culturales son producidos consumidos y rechazados, donde la cultura se transforma en el cruce de diferentes niveles y cuestiones locales, nacionales y étnicas, nacionales e internacionales, así como se vinculan culturas y estructuras de poder que relacionan a su vez aspectos ciertamente triviales con otros más importantes (39).

En el caso particular de las ceremonias de coronación de reinas del petróleo entre 1947-1983, hemos mostrado que la fiesta convertida en ritual por parte de la petrolera estatal respondía a una importante revalorización de las mujeres como madres y esposas. Revalorización que tuvo continuidad en las políticas culturales de quienes se desempeñaron como gobernadores militares de la zona de Comodoro entre 1944-1955 o bien como gobernadores de las provincias de Chubut y Santa Cruz tras la finalización de la etapa territorialiana en 1955 (40). Sin embargo, el objetivo fundamental del trabajo basado en fotografías y entrevistas de quienes participaron en aquel ritual fue mostrar el lugar que aquellas elecciones tuvieron en la vida de

---

37 Daniel James y Mirta Zaida Lobato, "Fotos familiares, narraciones orales y formación de identidades: los ucranianos de Berisso" en *Entrepasados*, Año XII, No. 24/25, 2003, pp.151-175

38 Mirta Lobato (Editora), *Ob. Cit.*, pp.9-18 y 175-183.

39 *Ibidem*

40 Edda Crespo, "Madres, esposas, reinas... Petróleo, mujeres y nacionalismo en Comodoro Rivadavia durante los años del primer peronismo" en Mirta Lobato (Editora), *Ob. Cit.*, pp. 143-174. Véase "Mujeres en imágenes y palabras. Construcción de un archivo en la zona litoral del Golfo San Jorge. Caleta Olivia y Comodoro Rivadavia", *Ob. Cit.*, 2005.

“estas mujeres comunes” al decir de Ralph Samuel (41). En esta oportunidad, intentaremos aproximarnos tanto a los hombres como a las mujeres comunes.

Ante la imposibilidad de acceder a archivos de empresa disponibles para la consulta pública desde que se iniciara el proceso de privatización, recurrimos al Archivo Municipal de Comodoro Rivadavia que posee imágenes de las fiestas del petróleo pero las mismas carecían de cualquier tipo de catalogación. Por ello, para aproximarnos al ritual utilizamos la consulta de la prensa local, entrevistas a quienes participaron en aquellas elecciones y recuerdos que formaban parte de sus álbumes familiares. Utilizamos asimismo imágenes de estas reinas de belleza aparecidas en anuarios conmemorativos editados por la prensa local durante el siglo XX. Muchas de las fotografías allí conservadas se repetían en los álbumes de nuestras entrevistas aunque ha resultado difícil establecer el criterio de procedencia en uno y otro caso. Por ello para el tratamiento de estos anuarios, decidimos considerar esas imágenes como si fueran fotografía de prensa, acercándonos a los mencionados anuarios como si fuéramos hipotéticas lectoras. Nos interesamos por dos niveles del texto: el icónico ( la fotografía) y el verbal ( pie de foto) (42). Al revisar las páginas de esos anuarios nos sorprendió comprobar que quizás con excepción de las fiestas del petróleo y las imágenes de las reinas de belleza, las fotografías que daban cuenta de las características del mundo del trabajo en la industria petrolera en la zona no eran suficientes para realizar una relectura de la experiencia de los trabajadores, permitiendo la recuperación de los sujetos, en la línea de lo que hoy se denomina “nueva historia social”(43). Si bien las formas del conflicto y la cultura que se gestó en el transcurso de un siglo en los ámbitos laborales aparecen fotografiadas, al buscar delimitar la experiencia de la gente tanto en los ámbitos dedicados a la producción como a la reproducción de la esfera laboral, es poco lo que esos anuarios pueden aportar para aproximarnos al proceso por el cual los cuales los trabajadores se constituyen como miembros de una clase y como individuos (44).

Con excepción de imágenes de integrantes de comisiones directivas de asociaciones civiles de distinto tipo o de deportistas excepcionales, son escasas las fotografías que

---

41 Raphael Samuel, “ Desprofesionalizar la historia” , *Debats*, 10, diciembre de 1984 y “ El ojo de la Historia”, Ob. Cit, pp. 154-170.

42 Lorenzo Vilches, *La lectura de la imagen. Prensa, cine , televisión* , España, Paidós Comunicación, 1984, 9ª edición, pág. 32. Véase también, Lorenzo Vilches, *Teoría de la imagen periodística*, España; Paidós Comunicación, 1997.

43 Mirta Lobato y Juan Suriano, “Trabajadores y movimiento obrero: entre la crisis y la profesionalización del historiador”, Bs.As, *Entrepasados*, Año III, No. 4-5, fines de 1992, vol. pp. 41-64.

44 *Ibidem*, pp. 58-59.

dan cuenta de la existencia de una cultura asociativa por parte de quienes conformaban el mundo del trabajo en la zona. Sólo muy recientemente, hemos avanzado en el sentido de desagregar con fines analíticos el campo correspondiente a los sucesos registrados fuera del mundo del trabajo siguiendo la propuesta de Leandro Gutiérrez (45). El avance del asociacionismo sobre todo en ámbitos vinculados a la utilización del tiempo libre por parte del personal de la petrolera estatal ha sido explorado para el caso del Yacimiento Comodoro Rivadavia durante la primera mitad del siglo XX. Estudios sobre la formación de federaciones obreras, sociedades étnicas, clubes de fútbol y cooperativas de consumo han aportado una visión más matizada del control ejercido por las empresas sobre los espacios laborales y extralaborales rescatando la redes de sociabilidad. Resta reconstruir el papel de las bibliotecas populares, sociedades vecinales, centros de residentes y de estudiantes que formaban parte de un mundo asociativo que se expandía sobre la cuenca del Golfo San Jorge en la medida que las actividades de exploración y explotación avanzaban en torno a Comodoro Rivadavia. Creemos que en la medida en que los espacios vinculados a la sociabilidad formal se ampliaba, otras prácticas de sociabilidad informal también iban consolidándose o cayendo en desuso. Bares, hoteles, cafés, picnics, excursiones, bailes, en definitiva el mundo de la sociabilidad informal, apenas ha sido estudiado, aunque sí se ha fotografiado conservándose en archivos personales.

El estudio de las concentraciones obreras organizadas por la petrolera estatal como por empresas de capitales privados en la zona ha aportado una visión que contrasta con la de otros espacios urbanos de la Argentina (46). Entre sus particularidades podemos mencionar que los habitantes se hallan fuertemente vinculados a una identidad comunitaria basada en el empleo, pero durante el transcurso del siglo XX estas concentraciones obreras desaparecieron incorporándose a otros núcleos urbanos (47). Esos procesos iniciados en los sesenta perduraron hasta los noventa profundizándose el dislocamiento comunitario, al privatizarse la petrolera estatal. Los ecos de estas

---

45 Leandro Gutiérrez, "Condiciones de la vida material de los sectores populares en Buenos Aires, 1880-1914" en *Revista de Indias*, Nos. 163-164, Enero-Junio 1981, pág. 168. Desde la formación de una cultura política específica de los sectores populares estamos haciendo referencia a prácticas de diversa índole desarrolladas en ámbitos variados como pueden ser las sociedades mutuales, sociedades barriales, cooperativas, bibliotecas, el club o el café.

46 Edda Lía Crespo, "Los campamentos petroleros estatales de Comodoro Rivadavia, 1907- 1957", *Com.Riv., Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, Informe Final de Investigación, 1991, Inédito. Susana Torres, "Two oil company- towns in Patagonia: European immigrants, class and ethnicity, 1907-1933", PhD, *Rutgers University*, 1995, Daniel Marquez y Mario Palma Godoy, *Ob. Cit.*, pp.89- 166, Graciela Ciselli, *Ob. Cit.*, 2004

47 Vease, Cabral Marques, *Ibíd.* y Mases y otros, *Ibíd.*

identificaciones basadas en el vínculo laboral están presentes en los anuarios mencionados, en la prensa local pero aparecen muy explícitamente en el álbum familiar, en los recuerdos y en las prácticas sociales de conmemoración de quienes vivieron sus vidas inmersos en la lógica productiva de la industria petrolera de la zona. En esas prácticas han sido los mismos sujetos quienes han empleado el patrimonio visual para recuperar sus identidades laborales. Creemos que resta mucho por hacer si nos proponemos documentar y recuperar su protagonismo. En este sentido, aún tiene vigencia llamar la atención sobre la idea “comunidad “en el sentido que E.P. Thompson introdujo al iniciar su clásico estudio sobre los trabajadores (48). Al centrar su atención en cuestiones tales como la comunidad, el tiempo libre y las relaciones personales, Thompson comenzó a transitar un camino que en el caso que nos ocupa ha presentado avances pero que debemos reexaminar.

¿Cómo materializar nuestros objetivos? La expresión memoria gráfica se asocia a la conformación de fondos documentales de imágenes en diferentes soportes, utilizándose el término fototeca como sinónimo de ambas (49). Uno de los principales objetivos del proyecto es colaborar en la conservación, la consulta y la difusión del patrimonio visual relacionado con el mundo del trabajo en Comodoro Rivadavia durante una centuria. Como ya lo hemos mencionado, el proyecto consiste en poner a disposición de la comunidad y de los investigadores la mayor cantidad de documentos fotográficos posibles que se consideren parte de ese patrimonio tanto de origen público como privado. De mantenerse las restricciones presupuestarias, la actividad fundamental de la unidad ejecutora consistirá en elaborar un sistema de catalogación de las fotografías sobre la temática que se encuentran dispersas en archivos públicos y privados. Ya que consideramos a las fotografías como huellas del pasado y es a partir de ellas que nos aproximaremos al mundo del trabajo en Comodoro Rivadavia durante un siglo. Siendo documentos peculiares, para su tratamiento seguiremos los lineamientos planteados por Boris Kossoy (50).

En una primera etapa nos abocaremos a la localización y selección de documentación sobreviviente en archivos públicos o privados, realizaremos la consulta de bibliografía que contenga iconografía fotográfica utilizada a título de ilustración, como en los casos

---

48 E.P.Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Barcelona, Crítica, 1989, Cap. 12.

49 Diputación de Huesca, “Proyecto Memoria gráfica del Alto Aragón”, en <http://dphuesca.es>. Véase también, José Luis Pariente, “Notas acerca de la creación de fototecas” en *Revista Foto Forum*, México, No. 35, Agosto- setiembre 1994, pp. 28-31.

50 Boris Kossoy, *Fotografía & Historia*, Brasil, Atelié, 2001.

de los anuarios conmemorativos mencionados (51). Paralelamente, iremos incorporando otras fuentes que puedan transmitir informaciones acerca de los temas que fueron registrados en determinados momentos históricos ( por ejemplo libretas de asistencia, carnets, otro tipo de documentación personal), de los fotógrafos que actuaron en determinados espacios y períodos y de las tecnologías utilizadas en distintas épocas. Así, incorporaremos documentos escritos (de orden biográfico, técnico, etc), de objetos y equipamientos utilizados por quienes se dedicaron al oficio fotográfico durante el período en estudio, los testimonios orales de familiares o descendientes de los fotógrafos que nos permitan contextualizar las fotografías que vamos incorporando a la fototeca. Paralelamente elaboraremos un registro de diversas prácticas conmemorativas que pueden dar cuenta de “lugares de la memoria” como los denominó Pierre Nora (52). En cuanto a los archivos privados, consideramos que el empleo de álbumes familiares, puede resultar una vía privilegiada para aproximarnos a las experiencias de quienes formaron parte del mundo del trabajo en Comodoro Rivadavia durante una centuria. En términos generales, nos proponemos seguir las pautas metodológicas elaboradas por Armando Silva (53), aunque entendemos que un enfoque de este tipo puede ser desalentador como lo han planteado Mirta Lobato y Daniel James (54). Sin embargo, creemos que un desafío importante para quienes nos interesamos por recuperar la experiencia de los sectores populares de la industria petrolera en la zona, es el de incorporar documentación producida por los mismos. Los álbumes fotográficos nos convierten en espectadores privilegiados (55). En forma paralela comenzaremos el tratamiento de la información, e iremos elaborando progresivamente otras fases de la investigación como las de interpretación y presentación de los resultados.

---

51 *Ibíd.*

52 Pierre Nora, *Les Lieux de Memoire*, 3 vols. París, Gallimard, 1989-1992.

53 Armando Silva, *Ob. Cit*, pp.207-214.

54 Daniel James y Mirta Zaida Lobato , *ob. Cit*, 2003, pp.151-175.

55 *Ibíd.*, pág.163.

